



MARTÍN-SANTOS, Luis
El análisis existencial. Ensayos

(Edición de José Lázaro). Madrid : Triacastela, 2004.
 - 291 p. ; 25 cm. - ISBN: 84-95840-21-9

El donostiarra, aunque nacido en Larache, Luis Martín-Santos es conocido, casi de forma exclusiva, por su novela "Tiempo de silencio". Sin quitar importancia a su labor literaria, que tuvo una gran repercusión en la novela española de postguerra, la obra psiquiátrica de Martín-Santos y sus facetas intelectual y política, a pesar de su importancia, apenas han tenido repercusión en la sociedad vasca o en la sociedad española en general. Se han realizado diversos actos públicos con el fin de difundir la actividad cultural y psiquiátrica de Martín-Santos (no incluyo las jornadas dedicadas de forma prioritaria a su obra literaria), como el realizado en la Universidad de Pau "*Luis Martín-Santos aux jeux du souvenir*" (1982), en la Universidad del País Vasco "*Luis Martín-Santos y San Sebastián*" y en las jornadas realizadas en Madrid organizadas por la Sociedad de Historia de la Filosofía y de la Psiquiatría tituladas "*Dr. Luis Martín-Santos, psiquiatría y cultura en España en un tiempo de silencio*" (1995). A pesar de todos estos esfuerzos, el conocimiento de Martín-Santos se basa casi de forma exclusiva en su novela. En opinión del Dr. Munoa, quien le conoció personalmente, Luis Martín-Santos fue un autor enmascarado por un libro, podríamos decir que también fue un psiquiatra oculto tras una novela. Su muerte precoz y su militancia en la oposición política nos impide saber hasta dónde habría llegado en el mundo de la psiquiatría. El hecho de que sus aportaciones al bagaje intelectual de la psiquiatría no fueron baldías lo demuestran los dos libros que había publicados hasta ahora y este nuevo conjunto de ensayos que comentamos a continuación. Inicialmente realizaré un breve repaso de su actividad psiquiátrica, para a continuación exponer el contenido y características de los tres prólogos y de los tres apartados en que se divide este conjunto de ensayos.

Ciñéndonos a su actividad psiquiátrica, el único libro de esta temática que Luis Martín-Santos publicó en vida fue "Dilthey, Jaspers y la comprensión del enfermo mental", basado en su tesis doctoral, libro profundo que analiza la aportación de estos dos grandes pensadores en el conocimiento filosófico del ser y del existir humanos, estableciendo las características del modo de comprensión que realizan del enfermo mental cada una de las teorías psiquiátricas. Hay un segundo libro, publicado en 1964, pocos meses después de su muerte, pudiendo situarse su redacción hacia 1959. Su título es "Libertad, temporalidad y transferencia en el psicoanálisis existencial", recogido íntegramente en el presente volumen. Existen, así mismo, una veintena de artículos psiquiátricos, publicados generalmente en revistas de la especialidad, aunque alguno se publicó fuera de ellas, como es el caso de "Fundamentos teóricos del conocer psiquiátrico", publicado en la revista *Theoría* y "La psiquiatría existencial", publicado inicialmente en el libro póstumo misceláneo "Apólogos y otras prosas inéditas" y que, al igual que el anteriormente citado, está recogido en el presente volumen.

Después de este panorama general de la obra psiquiátrica de Luis Martín-Santos veamos el contenido del presente libro. Su valoración es complicada, ya que es un libro que contiene tres prólogos distintos y una serie de artículos de diferente calidad y adecuación al título global de la obra. El esquema general de la obra es el siguiente:

Prólogos:

“La obra psiquiátrica de Luis Martín-Santos” de Carlos Castilla del Pino.

“La aportación de Luis Martín-Santos a la psiquiatría” de Rocío Martín-Santos y

“Las múltiples dimensiones de Martín-Santos” de José Lázaro.

Ensayos de Martín-Santos:

1ª Parte: Los fundamentos teóricos:

“El psicoanálisis existencial de Jean Paul Sartre” (1950).

“La psiquiatría existencial” (1960) y

“Jaspers y Freud” (1956).

2ª Parte: Las aplicaciones psicológicas:

“El naturalista y su psicología” (1963) y

“El plus sexual del hombre el amor y el erotismo” (1965).

3ª Parte: Las aplicaciones clínicas:

“La comprensión de la locura [Entrevista]” (1955),

“Formación el psicoterapeuta” (1957) y

“Libertad temporalidad y transferencia en el psicoanálisis existencial” (1964).

A continuación veremos el contenido y valoración de cada uno de los apartados, tanto de los prólogos como de los trabajos originales de Martín-Santos.

El primero de los prólogos, “La obra psiquiátrica de Luis Martín-Santos”, de Carlos Castilla del Pino, fue publicado con anterioridad como prólogo del libro póstumo ya citado “Libertad, temporalidad y transferencia en el psicoanálisis existencial”, por lo tanto, su reedición, sin ninguna modificación ni actualización (se debe recordar que fue escrito en 1964), no aporta novedad alguna al lector interesado, ya que la mayoría de ellos lo conocerán con antelación. Divide la obra psiquiátrica de Martín-Santos en cuatro apartados: psicopatología, clínica, análisis existencial y epistemología psiquiátrica y va agrupando los principales trabajos de Martín-Santos (no todos los publicados) en cada uno de dichos apartados.

El segundo de los prólogos, redactado por Rocío Martín-Santos, hija del autor y psiquiatra, fue publicado con anterioridad en inglés en “History of Psychiatry”, en 1995. En esta ocasión se publica una versión en castellano y actualizada por la autora, cuyo título es “La aportación de Luis Martín-Santos a la psiquiatría”. Divide la obra psiquiátrica de su padre en dos partes fundamentales. En primer lugar, “los aspectos teóricos”, donde analiza el libro sobre Dilthey y Jaspers, el artículo, ya citado, “Fundamentos teóricos del conocer psiquiátrico y el libro sobre “El psicoanálisis existencial”. La segunda parte de este prólogo se dedica a analizar la “labor clínica” de Martín-Santos, donde destaca los trabajos sobre el alcoholismo realizados en base a estudios llevados a cabo en el Departamento de Psiquiatría del Hospital Provincial de San Sebastián, en particular los estudios sobre el delirio alcohólico, que son los que tuvieron una mayor repercusión internacional.

El tercero de los prólogos está realizado por José Lázaro, profesor de Historia y Teoría de la Medicina, en el Departamento de Psiquiatría de la Universidad Autónoma de Madrid y editor del presente libro. Pretende abordar algunos aspectos de la obra de Martín-Santos no analizados por los otros prologuistas, concretamente el de la terapéutica. Comienza, pues, relatando los trabajos iniciales de Martín-Santos reali-

zados durante su formación en Madrid, sobre técnicas psicoquirúrgicas (leucotomías frontales), cortes realizados en el cerebro con el fin de cambiar la personalidad del enfermo, y continúa con la exposición de su utilización del tratamiento electroconvulsivo (electrochoque), única medida eficaz en aquel momento para cambiar el curso de las psicosis. Posteriormente, en 1957 Martín-Santos participó en una reunión nacional de psiquiatras “coloquio de nuevas drogas en psiquiatría”, donde aportó su experiencia con las nuevas medicinas que habían surgido en la década de los 50. Finaliza el prólogo con una explicación de cada uno de los ensayos que componen el libro y una valoración personal de esa “multiplicidad” que, para el autor de este prólogo, hay en la figura de Luis Martín-Santos.

Ciñéndonos ahora al contenido del libro, a los artículos de Luis Martín-Santos que recoge, está compuesto por tres apartados. El primero, titulado “Los fundamentos teóricos”, expone las bases filosóficas del existencialismo de Martín-Santos que son por un lado Sartre y por otro Heidegger. Del primero expone el artículo “El psicoanálisis existencial de Jean Paul Sartre”, nudo intelectual de la concepción psicoanalítica de Martín-Santos. A pesar de ser un trabajo inicial de Luis Martín-Santos es la base sobre la que se elabora el libro sobre el psicoanálisis existencial de Martín-Santos y en la primera edición de este libro se incluía, con pequeñas modificaciones, como prólogo del mismo. En el segundo de los artículos, “La psiquiatría existencial”, analiza las posibilidades prácticas y la posible aplicación a la psiquiatría de la obra de Heidegger. Es la base del análisis existencial que realiza en sus trabajos clínicos. Así, por ejemplo, el esquema que se propone en este último artículo para el estudio del ser humano es seguido, al pie de la letra, en el análisis de las psicosis epilépticas en el trabajo titulado “Descripción fenomenológica y análisis existencial de algunas psicosis epilépticas agudas” (1961). Es una pena que el compilador no haya incluido este interesante trabajo, único en la obra de Martín-Santos, en el que éste realiza un análisis existencial riguroso de una patología psiquiátrica. Hay otros dos trabajos en los que no hace un análisis existencial completo, sólo analiza algunos aspectos de la misma, como la “espacialidad del ser-ahí”, según la terminología heideggeriana, es el caso de la psicosis alcohólica (en el trabajo “La crítica de los recuerdos delirantes”, 1953) y de la paranoia alcohólica (en el trabajo “La paranoia alcohólica”, 1954). El editor cita el artículo relativo a las psicosis epilépticas como un ejemplo de la obra clínica influenciada por el existencialismo, pero quizás, por ser “más técnico”, como afirma en otro apartado, no lo incluye en la presente monografía. Finaliza esta primera parte del libro con el artículo titulado “Jaspers y Freud”, artículo interesante en la evolución intelectual de Martín-Santos, en cuanto que supone un acercamiento al psicoanálisis, pero un psicoanálisis ortodoxo. Hay que tener en cuenta que, en el conjunto de la obra de Martín-Santos, el psicoanálisis freudiano no es valorado positivamente. Martín-Santos se muestra más favorable a un psicoanálisis de raíces sartreanas, que pone el énfasis en la libertad, como eje del proceso curativo de la neurosis y por lo tanto muy alejado de las teorías freudianas.

El segundo apartado del libro, titulado en conjunto “Las aplicaciones psicológicas”, es más heterogéneo. El primero de los artículos que incluye se titula “El naturalista y su psicología”, es un homenaje a Don José Miguel de Barandiarán, en el marco de unas reuniones de intelectuales vascos autodenominadas “Academia Errante”, ya que dichas reuniones tenían lugar en diferentes localizaciones de la geografía guipuzcoana, para abordar diferentes temas, tras la obligada comida en base a productos de la tierra. El objetivo de este trabajo, por lo tanto, era más el homenaje al profesor Barandiarán que la descripción de la psicología del naturalista, como dice el propio Martín-Santos:

“Que mis últimas palabras sean el más sincero elogio y admiración para el sabio que ha presidido nuestra mesa, excelso representante de este tipo de hombre que torpemente he querido escudriñar en sus mecanismos psicológicos” (p. 105).

Martín-Santos publicó tres artículos dentro de este ámbito de la “Academia Errante” editados en la Colección Auñamendi. El mentor de dichas reuniones, Angel Cruz Jaca, fallecido recientemente a los 90 años de edad, proponía a los ponentes diversos temas de reflexión relacionados con el País Vasco. Martín-Santos participó en tres de las sesiones: la que analizó “La generación del 98”, la relativa a “Lope de Aguirre” y el citado “Homenaje a Barandiarán”. Como descubrirá el lector la finalidad de la charla no era realizar un estudio psicológico profundo, y por lo tanto se aparta de la idea general de este misceláneo volumen. En mi opinión podría haberse prescindido del mismo ya que su lugar adecuado es otro. (Más informaciones sobre la participación de Martín-Santos en la “Academia Errante” y en otras instituciones culturales del País Vasco se pueden encontrar en mi trabajo: “Luis Martín-Santos. Su impronta en la cultura vasca”. En F. Fuententenebro, G.E. Berrios, I. Romero R. Huertas (eds). *Psiquiatría y cultura en España en un Tiempo de Silencio*. Luis Martín-Santos. Madrid, Necodisine Ediciones, 1999, pp. 53-61.). El segundo de los artículos recogidos en este apartado, “El plus sexual del hombre, el amor y el erotismo”, forma parte de un libro colectivo editado por L. Gomis sobre el tema del “amor y el erotismo”, en el que participaron numerosos intelectuales y pensadores españoles. Es un artículo muy interesante y muy adecuadamente publicado en este volumen sobre el análisis existencial de Martín-Santos, en el que, desde una perspectiva sartreana, analiza el papel de la mirada y el de la libertad en el encuentro amoroso.

El tercer apartado del libro, titulado en su conjunto “Las aplicaciones clínicas”, comienza con una entrevista realizada por Alberto Clavería, publicada en el periódico donostiarra “La Voz de España”, a raíz de la publicación del libro “Dilthey, Jaspers y la comprensión del enfermo mental”. En un lenguaje menos técnico que el de sus trabajos psiquiátricos, expone el concepto de comprensión en psiquiatría y cómo, en su opinión, a la fenomenología de Jaspers le continúa la psiquiatría existencial basada en la obra de Heidegger. Es una entrevista divulgativa, en la que, junto al contenido del citado libro, emite opiniones sobre la eficacia curativa de la psiquiatría en general y sobre su actividad como Director del Psiquiátrico Provincial. A esta entrevista le sigue el trabajo “Fundamentos teóricos del conocer psiquiátrico”. En éste se plantea la Psiquiatría como ciencia y revisa los conceptos, ya iniciados en su libro sobre Dilthey y Jaspers, sobre los diversos modos de comprensión en psicopatología, distinguiendo cuatro tipos: la estática o fenomenológica (que analiza la vivencia), la dinámica o genética (que analiza las conexiones entre vivencias), la existencial (basada en la obra de Heidegger) y la profunda o psicoanalítica (cumplimiento instintivo). En este trabajo, Martín-Santos apuesta claramente por la comprensión fenomenológica y, en cierto modo, minusvalora la comprensión psicoanalítica; éstos son sus argumentos:

“La base sobre la que se alzó la comprensión profunda fue la realidad de la vida inconsciente (...). Hoy en día, es preciso afirmar, con plena responsabilidad, que se trataba de una hipótesis auxiliar que ha llegado a ser inútil” (p. 140).

Castilla del Pino explica que, tanto en su tesis doctoral como en el actual trabajo de fundamentos teóricos del conocer psiquiátrico,

“Martín-Santos está muy lejos de haberse dejado influir por la doctrina psicoanalítica (está escrito en 1955). Es a partir de 1956 cuando entra en contacto con la obra de Freud y lo primero que hace es tratar de conciliar su línea anterior fenomenológica con la que ahora se ve obligado a aceptar, por honestidad intelectual” (pp. 17-18).

El siguiente artículo tiene muy poca entidad. Resume la participación de Luis Martín-Santos en las “Conversaciones de la Sociedad Española de Medicina Psicósomática y Psicoterapia” celebradas en Castelldefels en enero de 1957, donde

expresa sus opiniones sobre el tema que les había reunido: “la formación del psicoterapeuta”. El propio editor afirma que este artículo y la entrevista que inicia esta tercera parte del libro

“Son textos menores, que no tendría sentido reeditar si no fuesen de quien son (es decir, si no existiese el resto de su obra) pero que han adquirido carácter de documentos que completan la información sobre algunos aspectos de su pensamiento y nos lo hacen más claro y comprensible” (p. 44)

El último trabajo “Libertad, temporalidad y transferencia en el psicoanálisis existencial (para una fenomenología de la cura psicoanalítica)” había sido ya publicado, junto con el prólogo de Carlos Castilla del Pino que encabeza el libro, por la Editorial Seix-Barral en 1964 y reeditado posteriormente en 1975. Es el trabajo psiquiátrico más difundido de Martín-Santos. Es una visión teórica del psicoanálisis que utiliza los elementos de la analítica existencial de Sartre para realizar un estudio del proceso analítico. El objetivo de Martín-Santos es analizar, en ese proceso psicológico, la presencia de la libertad del enfermo, los diversos momentos temporales que se dan cita en él y el proceso de transferencia entre médico y enfermo. Finaliza con un apartado en el que plantea el tratamiento como un proceso dialéctico. Su concepto sartriano del “compromiso” como hilo conductor de su implicación política y su actividad intelectual se une aquí su vertiente psiquiátrica, que completa una vida en la que el “compromiso” marcó todas sus actividades humanas. Para confirmar lo que acabo de exponer, existe un párrafo altamente significativo que dice lo siguiente:

“La curación total del neurótico, o sea, la madurez plena del individuo humano, sólo se logra mediante su integración aceptada y plena de sentido ético, dentro del proceso histórico universal, es decir, el individuo acepta su destino y se compromete con él, se compromete con la totalidad de la historia de la que forma parte, y acepta jugar a fondo su papel personal” (p. 269)

Como resumen, la valoración general del presente volumen es la siguiente: Son totalmente adecuados con el título global de la obra “El psicoanálisis existencial de Jean Paul Sarte” como preludeo de la obra “Libertad, temporalidad y transferencia en el psicoanálisis existencial” y “El plus sexual del hombre, el amor y el erotismo”, como artículo en el que se analiza la existencia en el ámbito del amor y el contacto interpersonal. Lo mismo se puede decir de “La psiquiatría existencial”, basada en la obra de Heidegger, que es el preludeo adecuado de “Descripción fenomenológica y análisis existencial de algunas psicosis alcohólicas” y de “La paranoia alcohólica”, artículos muy importantes, aunque más técnicos y no recogidos en el libro. “Jaspers y Freud” trata de relacionar la fenomenología con el psicoanálisis y, a pesar de su interés, no se puede incluir entre las obras sobre el análisis existencial de Luis Martín-Santos. Lo mismo se puede decir (interesante pero no incluíble entre las obras existenciales de Martín-Santos) del artículo “Fundamentos teóricos del conocer psiquiátrico”, que sirve para valorar la posición intelectual de Martín-Santos frente a la psiquiatría como disciplina científica. Los dos trabajos que no son en absoluto adecuados para su publicación en este volumen son la entrevista realizada en el periódico local “La Voz de España” y el artículo “El naturalista a la luz de la psicología”, que es un trabajo más literario que científico y que tendría una adecuación mayor dentro de un volumen literario que recogiera sus tres intervenciones en la “Academia Errante”, previamente citadas y publicadas en sendos volúmenes colectivos de la “Colección Auñamendi”. Para finalizar es importante destacar la labor de recuperación de la obra psiquiátrica de Martín-Santos que José Lázaro realiza en el presente volumen. Considero muy positivo que se recuperen estos textos interesantes pero olvidados del pensador y psiquiatra que fue Luis Martín-Santos.

Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi